

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta noche, aproximadamente a las 12,30 en el “Wexham Hospital” de Langley (Londres, Gran Bretaña), la voz del Amado llamó por nombre a nuestra hermana

PRANDI Sor IVANA
Nacida en Carniana (Reggio Emilia) el 25 de agosto de 1933

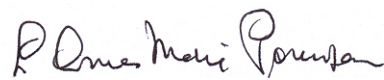
“¡Levántate, amada mía, preciosa mía, y ven! Sor Ivana fue pronto hacia Él. Una pulmonía agravó de improviso su salud, ya muy delicada, debido a un cáncer en el esófago, que le diagnosticaron en el mes de julio. Pero hasta unos días atrás, Sor Ivana continuó con mucha serenidad su trabajo en el depósito de la casa de Langley (Londres) donde había trabajado con alegría muchos años de su vida paulina y donde había conocido a muchos amigos y colaboradores en la misión.

Entró en la Congregación el 29 de septiembre de 1953, en la casa de Roma, siguiendo el ejemplo de su hermana Anna Maria, que justamente en el pasado mes de febrero la precedió en el Reino de los cielos. En Roma trabajó inmediatamente en el gran depósito que servía a todas las librerías de Italia. Ejerció el apostolado de difusión en Foggia y regresó a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1957. Siendo joven profesa se dedicó a la “propaganda” en la Diócesis de Como y después fue llamada de nuevo al depósito de Roma. En 1962, inmediatamente después de la profesión perpetua, aceptó con alegría el pedido de la Primera Maestra de ir misionera a Gran Bretaña. Para los padres se trataba de una nueva separación, después de la partida de Sor Anna Maria a Australia. En 1964 su mamá escribía a la Superiora general, Sor Ignazia Balla: “Ccomprenderá Madre, que mi sacrificio silencioso es grande: pero siempre he dejado hacer la voluntad del Señor. Estoy contenta que nunca puse dificultad, pero cierto, vivo en la esperanza de Simeón, de no cerrar mis ojos sin haberla vuelto a ver”. En la misma carta, la mamá pedía un recuerdo en la oración, también por la tercera hija entrada entre las Hijas de San Pablo, Mariangela.

En los cuarenta años vividos en Gran Bretaña, Sor Ivana ejerció las tareas más diversas: librerista en Langley, Birmingham y Glasgow; encargada de la difusión familiar y colectiva en Liverpool y Birmingham; consejera de delegación; encargada de la producción y del depósito en Langley. Sor Ivana tenía una linda relación con los colaboradores laicos y también con los carteros que cada día llegaban a su oficina para la entrega o el retiro de los paquetes. Era orgullosa de presentar su depósito, que brillaba por el orden y la limpieza. Era especialmente feliz cuando los paquetes de libros, póster, mini media u otros materiales llegaban no sólo a Gran Bretaña, sino a otros tantos países del mundo: Australia, Pakistán, Sudán, Sudáfrica, Italia, España, Portugal, Filipinas, Hong Kong, Singapur, Malasia, Canadá y Estados Unidos.

Sor Ivana realizaba con disponibilidad también el servicio de chofer. Estaba siempre dispuesta a ir para las comisiones o para acompañar a las hermanas de paso en la comunidad, al cercano aeropuerto de Heatrow. Su carácter sencillo y abierto, humilde y generoso, la hacía capaz de buenas relaciones con el vecindario, con los negociantes, y sobre todo con las comunidades religiosas, los sacerdotes y los fieles de la parroquia, que frecuentaba con asiduidad. En las próximas festividades natalicias, Sor Ivana no podrá unir su voz al canto de la iglesia parroquial, pero ciertamente, en el Paraíso, junto a todos los santos, junto a cuantos amó mucho en esta tierra, hará oír su voz en el himno de los Salvados, de aquello que para siempre cantan el *canto nuevo* ante el cordero.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 21 de diciembre de 2010